

Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú –
Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o
(0xx47) 3360-7167

Mi mayor regalo será la Vida Eterna, que ningún otro puede dar

20/11/2014

Cuando un juez da su última sentencia, él no pone como el individuo quiere, y sí como es para ser, al pago de su sentencia, que ya no se justifica andar suelto. Y eso es lo que va acontecer para todos los que Me vienen desafiando, pensando ellos que no veo nada. Nunca Me escondo de esos que viven huyendo de Mí. Yo soy el único que puede ver todo lo que está sucediendo en la tierra entera. Por lo tanto, hijos Míos, dar gracias siempre a Mi Santo Padre que todavía tienen hijos obedientes a lo que está escrito en las Escrituras.

Una lección, cuando el alumno no deja de hacer, este o aquel que pasa de año en año, hasta final de los estudios recibe lo que merece. Lo mismo ocurrirá con ustedes, queridos hijos. Todos conforme están haciendo, también irán recibir el premio que les espera. Como siempre se hace en Navidad, que los padres tratan de dar a sus hijos, siempre que pueden, lo mejor. Ahora imagine Yo, que Soy el Dueño del mundo, lo que Yo tengo a dar a cada uno que está haciendo todo como debe: ser generoso, paciente, comprensivo con los pobres. Tesoro en el mundo, mayor de lo que esto, no existe, cuando una persona se da completamente a quedar al servicio de su Creador. Mi regalo más grande, para empezar, es tener la Vida Eterna, que ningún otro puede dar. Pero además de todo esto que Vengo prometiando, no hay lugar en la Tierra que no conoceréis. Libre estarán para ver todo lo que Yo crie. Entonces, dirán delante de Mí: "*Gracias mi Dios y mi Santo Padre, para habernos dado todo esto*". Será para todos, una alegría, viendo que son libres como los pájaros que vuelan sobre el cielo. Así será para todos aquellos que están sirviéndome. Un salario justo recibirán todo por el bien que están haciendo, ayudando a los pobres. Aquí en este lugar, su ayuda, Soy Yo que les agradezco, por recordar de esta familia que vive haciendo todo como Vengo pidiendo, sin explorar a nadie.

Buen Pastor y Pedro II